

Estilos de educación parental y relaciones familiares de los adolescentes. Un análisis causal en función del sexo

**Juan A. Castro
João Bello
Susana Gómez-Rodulfo
João Pires**

Cuando se aborda la relación entre los estilos de educación familiar y el sistema de relaciones paterno-filiales, por regla general se estudian las relaciones familiares problemáticas y el amplio espectro de sus consecuencias, que van desde los conflictos entre hermanos (Brody, G. H., Stoneman, Z., McCoy, J. K. & Forehand, R. 1992), hasta la delincuencia (véanse, por ejemplo, Fuller & Sabatino, 1996; Hoge, Andrews & Leschied, 1994), el estrés (Menaghan, Kowaleski-Jones & Mott, 1997), el uso de drogas (Hoffmann, 1994; Stewart, M. A. & Brown, S. A., 1993), e incluso se analizan en comparación con las relaciones con los coetáneos (Gore & Aseltine, 1995; Morey, Miller, Rosen & Fulton, 1993).

Lo cierto es que las relaciones familiares problemáticas traen consigo una serie de consecuencias que afecta no sólo a la dinámica de la interacción familiar, sino incluso a la propia dinámica psicológica de las personas separadamente consideradas.

Así, por ejemplo, Hoge, Andrews & Leschied (1996) exploraron el riesgo potencial de los factores de protección sobre la actividad criminal y la adaptación. La muestra elegida estaba compuesta por 338 adolescentes, cuya edad estaba comprendida entre los 12 y los 17 años, todos ellos sentenciados como delincuentes. El estudio mostró que la protección familiar obtenía resultados positivos, sobre todo entre los sujetos de 15 a 17 años, mientras que los factores de

riesgo —que incluían las relaciones familiares problemáticas, los estilos de educación inadecuados y los problemas entre los padres— se asociaban con tasas más altas de recaída en la delincuencia y con niveles más bajos de adaptación.

Más allá de los datos científicos, el sentido común abunda en la acción beneficiosa de una educación familiar equilibrada. Una dinámica adecuada de las relaciones familiares no garantiza la adaptación y la satisfacción personal, pero sí es un elemento potenciador del bienestar familiar y personal. Como indican, por su parte, Kashubeck & Christensen (1995), las relaciones familiares de alta calidad se asocian con niveles bajos de depresión y con los niveles más altos de autoestima en las personas.

A la vista de todo esto, conviene empezar a preguntarse si es posible desentrañar, de alguna manera clara y lo más definitivamente posible, el sistema de relaciones familiares en que se desenvuelve la vida de los adolescentes, dada su trascendencia no sólo para el momento evolutivo que están viviendo, sino también para el futuro de su integración en la sociedad y de la educación de sus hijos, cuando ellos accedan al ejercicio de la paternidad.

En definitiva, lo que se trata de analizar en este trabajo es el porqué de las relaciones familiares, es decir, si la forma en que los padres educan a sus hijos (estilos de educación familiar) tiene repercusiones sobre el sistema de relaciones paterno-filiales, dada la importancia que este sistema tiene tanto para la familia en sí como para cada una de las personas que la componen, como se indicó anteriormente.

Dada la operacionalización realizada del sistema de relaciones familiares (que se muestra más adelante), la hipótesis principal que aquí se formula apunta a la influencia positiva del estilo de educación democrática, minimizando esta influencia en los otros dos estilos, o incluso planteando un posible cambio de signo en cuanto a la influencia de los estilos autoritario y dejar hacer.

En segundo lugar, se espera una matización de las relaciones familiares en función del sexo de los adolescentes y de la figura (paterna o materna) cuyo estilo educativo se evalúe.

Método

Sujetos

Se utilizó una muestra de 1.579 sujetos adolescentes, cuya edad estaba comprendida entre los 14 y 18 años ($\bar{x} = 16,00$; $\sigma = 1,32$), de los cuales 722 eran mujeres y 857 varones.

CUADRO 1
SUBESCALAS DE RELACIONES FAMILIARES
Y ESTILOS DE EDUCACIÓN PATERNO-FILIAL

SUBESCALA DE RELACIONES FAMILIARES							
Con respecto a tus padres							
Variable	Ítem	0	1	2	3	4	5
V0068	Te sientes agradecida/o						
V0069	Creer que respetan tus derechos						
V0070	Te exigen cumplir tus deberes						
V0071	Tienes con ellos conflictos y problemas						
V0072	Te comunicas con normalidad con ellos						
V0073	Aceptas sus opiniones y consejos						
SUBESCALA DE ESTILOS EDUCATIVOS							
Para ti, tus padres							
Variable	Ítem	0	1	2	3	4	5
Estilo «dejar-hacer»							
V0083/1	Más bien parecen ausentes, despreocupados de ti						
V0084/1	Te parecen negligentes						
Estilo autoritario							
V0085/1	Se portan como protectores						
V0086/1	Ejercen su autoridad						
Estilo democrático							
V0087/1	Son verdaderos amigos						
V0088/1	Son tus confidentes						
V0089/1	Son realmente tolerantes y permisivos						
V0090/1	Son comprensivos						
V0091/1	Aceptan tus opiniones						

La primera subescala está configurada por las variables V0068 a V0073. La segunda se operacionalizó en estilo «dejar-hacer» (V0083/1 y V0084/1), autoritario (V0085/1 y V0086/1) y democrático (V0087/1 hasta V0091/1). En estos tres estilos se utilizan dos variables, la segunda de las cuales recibe la misma numeración que la primera, añadiéndole un 1; así, la primera variable (por ejemplo, V0085) se refiere a la valoración del estilo educativo del padre; la misma variable terminada en 1 (por ejemplo, V00851) se refiere a la valoración del estilo educativo de la madre.

Instrumentos

Los datos se recogieron utilizando el cuestionario sobre características psicológicas de los adolescentes (Castro et al., 1993). De dicho cuestionario se utilizaron únicamente las subescalas de relaciones familiares y de estilos de educación paterno-filial, esta última operacionalizada en los estilos de educación «dejar-hacer», autoritario y democrático.

El cuestionario completo arrojó un valor α de Cronbach de 0,9384; la subescala de los estilos de educación familiar ofreció un valor α de Cronbach de 0,8275 y la subescala del sistema de relaciones familiares dio un valor α de Cronbach de 0,4720 (téngase en cuenta que esta subescala está configurada por sólo seis ítems).

Las subescalas estaban configuradas como se indica en el cuadro 1.

Procedimiento

Una vez obtenidos los datos, se procedió a la elaboración de un archivo de datos con el programa informático de tratamiento estadístico SPSS. A partir de la operacionalización realizada en la construcción del cuestionario (véase Castro et al., 1983; Castro et al., 1998) se construyó un modelo causal siguiendo la metodología LISREL (Jöreskog & Sörbom, 1998). Dicho modelo se aplicó, tanto en general, como en cuanto a la diferenciación por sexos, a las figuras paterna y materna (para una breve introducción a los modelos causales puede verse Castro, 1989).

Resultados

Los resultados que aparecen a continuación han de valorarse desde dos puntos de vista: 1) desde los pesos o coeficientes de regresión obtenidos, que se ofrecen en su forma standardizada (coeficientes β) —en una tabla adicional se ofrecen los coeficientes B de cada modelo—, y 2) desde la bondad de ajuste del modelo en cuestión.

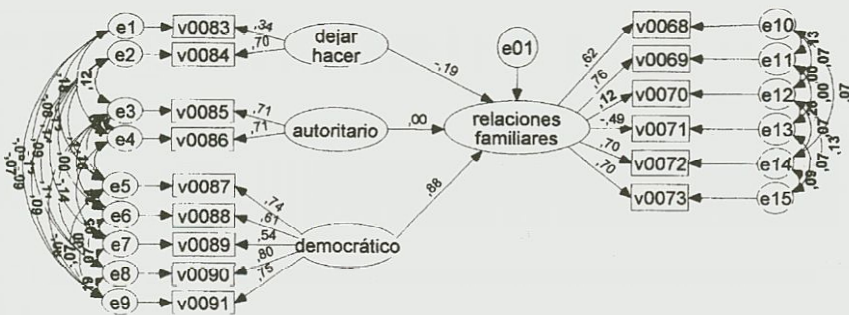
Los coeficientes de regresión deben ser estimados como «coeficientes de regresión parcial» entre las variables indicadas según el sentido de la flecha que figura en el modelo.

La bondad del ajuste del modelo a los datos se estima utilizando varios índices. El primero de ellos es la medida de la discrepancia total (χ^2 -ji cuadrado) y la relación entre dicha cantidad y los grados de libertad del modelo (ji cuadrado/g.l.). Junto a esta medida global, se ofrecen índices más específicos que permiten decidir acerca de la aceptabilidad o no del modelo. Así, el índice de bondad de ajuste (GFI: Goodness of Fit Index) y el índice ajustado de bondad de ajuste (AGFI: Adjusted Goodness of Fit Index); niveles próximos

a 1, o mayores que 0,9 en ambos son una primera garantía de la aceptabilidad del modelo. Cuando los índices NFI (Normed Fit Index; véase Bentler-Bonett, 1980), RFI (Relative Fit Index; véase Bollen, 1986) y CFI (Comparative Fit Index; véase Bentler, 1990) superan el valor de 0,9, están aportando un fuerte aval a la aceptabilidad del modelo. Por último, se ofrece el RMSEA (Root Mean Square Error of Approximation); cuando el valor de este índice es menor que 0,05, el modelo puede ser aceptado con garantía; además, si el p-valor es mayor que 0,05 (cuanto más se acerque al valor 1, mejor) es un ingrediente más que habla a favor de la aceptabilidad de aquél.

1. El papel del estilo educativo del padre en el sistema de relaciones familiares

En la Ilustración 1 se ofrece el modelo general que indica la influencia de los tres estilos educativos familiares, tal como los adolescentes los perciben en su padre (no en su madre), sobre el sistema de relaciones familiares. Salta a la vista el alto valor, en este sentido, del estilo democrático del padre. Esto indica que su armonización con el sistema de relaciones familiares es lo más destacable del modelo, por lo que cabe advertir que dicho sistema, tal como lo perciben o «describen» actualmente los adolescentes, tiene más que ver o se ajusta mejor ($p < 0,01$; véase la Tabla 1) a las características de la educación democrática ejercida por el padre.



Ji cuadrado = 1563,754 (286 g.l.) - Ji cuadrado/g.l. = 5,468
 Bondad de ajuste = ,944 (ajustado = 930)
 NFI = ,902 - RFI = ,892 - CFI = ,918
 RMSEA = ,038 (p-valor = 1,000)

ILUSTRACIÓN 1.—Modelo general de la influencia de los estilos educativos sobre las relaciones familiares de los adolescentes. Figura paterna.

La estadísticamente nula aportación del estilo autoritario ($p > 0,05$) viene a corroborar, de rebote, la afirmación anterior. Esto quiere decir,

además, que un estilo educativo autoritario, percibido en la actuación del padre, no tiene nada que ver con el sistema de relaciones familiares valorado por los adolescentes.

TABLA 1
MODELO GENERAL. FIGURA PATERNA

Regression Weights	Estimate	S.E.	C.R.
relaciones_familiares <- autoritario	0.020	0.021	0.967
relaciones_familiares <- dejar_hacer	-0.170 **	0.024	-7.097
relaciones_familiares <- democrático	0.764 **	0.029	26.581
v0084 <----- dejar_hacer	1.000		
v0083 <----- dejar_hacer	0.361 **	0.024	15.264
v0086 <----- autoritario	1.000		
v0085 <----- autoritario	1.000		
v0091 <----- democrático	1.000		
v0090 <----- democrático	1.005 **	0.021	48.421
v0089 <----- democrático	0.77 **	0.036	21.559
v0088 <----- democrático	0.964 **	0.040	23.847
v0087 <----- democrático	1.101 **	0.037	29.430
v0069 <----- relaciones_familiares	1.125 **	0.038	29.544
v0070 <----- relaciones_familiares	0.166 **	0.038	4.404
v0071 <----- relaciones_familiares	-0.864 **	0.049	-17.633
v0072 <----- relaciones_familiares	1.109 **	0.041	27.327
v0073 <----- relaciones_familiares	1.000		
v0068 <----- relaciones_familiares	0.751 **	0.024	30.893

Coefficientes de regresión B (Estimate) con su error standard (S. E.) y su razón crítica (C.R.). Los asteriscos marcan la significación de los estimadores: * indica significación estática ($p < 0,05$) y ** indica alta significación estadística ($p < 0,01$).

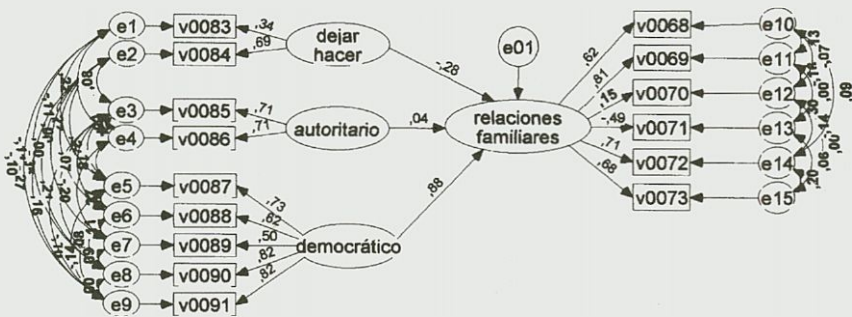
En tercer lugar, el estilo educativo «dejar-hacer», percibido en el padre, resulta significativamente contrapuesto a la dinámica de las relaciones familiares estimada por los adolescentes actuales ($p < 0,01$). Quiere esto decir que los padres (figura paterna) negligentes con sus hijos, que se despreocupan de ellos, están sentando las bases de un sistema de relaciones familiares más bien desajustado y conflictivo.

Antes de continuar el análisis en función del sexo, conviene hacer una anotación adicional: el valor más alto de los modelos de medida es el que corresponde a la explicación de la variable latente que configura el estilo democrático mediante la variable observable

v0090 («Tu padre es comprensivo») —obsérvese que el resto de las regresoras ofrecen valores también suficientemente elevados—; junto a este rasgo, no deja de tener interés el hecho de que el sistema de relaciones familiares dependa en mayor grado de una variable en sentido inverso, como es la v0071 («Tienes conflictos y problemas con tus padres»). Esto indica que los adolescentes que perciben el estilo educativo de su padre como democrático, tienden a no sufrir problemas y conflictos en sus relaciones familiares, mientras que los sujetos que viven en un clima educativo de «dejar-hacer», por parte de su padre, tal vez justifiquen esta percepción por la presencia significativa de conflictos y problemas con sus progenitores.

El hecho de la nula aportación del estilo autoritario tal vez se deba a una doble ambigüedad que conviene investigar próximamente: 1) la posible ambigüedad de la formulación de los reactivos correspondientes a este estilo en el cuestionario (cosa de la que puede dudarse, ya que las dos variables que lo definen ofrecen un valor suficientemente alto), o 2) la ambigüedad en que se mueven los adolescentes a la hora de juzgar estos reactivos, ya que existen pruebas iniciales que de los adolescentes actuales no contraponen algunos elementos de protección y autoridad con el estilo democrático.

El grupo de adolescentes mujeres ofrece pautas de influencia muy similares a las aparecidas en el modelo general (Ilustración 2 y Tabla 2).



Ji cuadrado = 1563,754 (286 g.l.) - Ji cuadrado/g.l. = 5,468
 Bondad de ajuste = ,944 (ajustado = ,930)
 NFI = ,902 - RFI = ,892 - CFI = ,918
 RMSEA = ,038 (p-valor = 1,000)

ILUSTRACIÓN 2.—Modelo de la influencia de los estilos educativos sobre las relaciones familiares de las adolescentes mujeres. Figura paterna

El estilo democrático percibido en el padre es el que mayor peso de influencia ejerce sobre el sistema de relaciones familiares

($p < 0,01$), manteniéndose en el mismo nivel de influencia de esta regresora (0,88) que en el modelo general.

Altamente significativa resulta, también, la influencia del estilo «dejar-hacer», aunque en sentido inverso ($p < 0,01$). En el grupo de mujeres este parámetro carga más la influencia de la regresora que en el modelo general y en el grupo de adolescentes varones (a pesar de eso, la diferencia entre estos tres parámetros no resulta significativa; $p > 0,05$).

TABLA 2
GRUPO DE ADOLESCENTES MUJERES.
FIGURA PATERNA

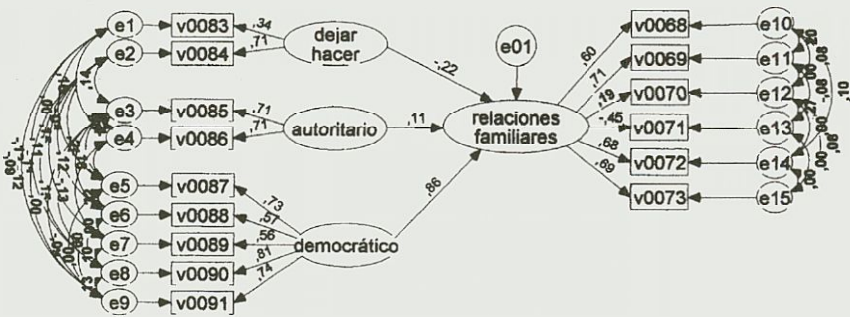
Regression Weights	Estimate	S.E.	C.R.
relaciones_familiares <- autoritario	0.034	0.028	1.187
relaciones_familiares <- dejar_hacer	-0.240 **	0.039	-6.102
relaciones_familiares <- democrático	0.699 **	0.035	20.012
v0084 <----- dejar_hacer	1.000		
v0083 <----- dejar_hacer	0.361 **	0.024	15.264
v0086 <----- autoritario	1.000		
v0085 <----- autoritario	1.000		
v0091 <----- democrático	1.000		
v0090 <----- democrático	1.005 **	0.021	48.421
v0089 <----- democrático	0.672 **	0.047	14.412
v0088 <----- democrático	0.908 **	0.053	17.141
v0087 <----- democrático	1.023 **	0.046	22.236
v0069 <----- relaciones_familiares	1.225 **	0.055	22.220
v0070 <----- relaciones_familiares	0.225 **	0.059	3.843
v0071 <----- relaciones_familiares	-0.878 **	0.072	-12.263
v0072 <----- relaciones_familiares	1.209 **	0.058	20.761
v0073 <----- relaciones_familiares	1.000		
v0068 <----- relaciones_familiares	0.751 **	0.024	30.893

Coefficientes de regresión B (Estimate) con su error standard (S. E.) y su razón crítica (C. R.). Los asteriscos marcan la significación de los estimadores: * indica significación estadística ($p < 0,05$) y ** indica alta significación estadística ($p < 0,01$).

El estilo de educación autoritario del padre sigue sin ofrecer relevancia a la hora de marcar alguna influencia sobre el sistema de relaciones familiares, como ocurría en el modelo general, aunque incrementemente ligeramente su valor (lo que no quita para que siga siendo estadísticamente nulo; $p > 0,05$).

En resumen, el sistema de relaciones familiares de las adolescentes mujeres parece directamente afectado (proporción directa) por el estilo de educación democrático de su padre e inversamente influido (proporción inversa) por el estilo «dejar-hacer», careciendo de relevancia el modelo autoritario. Probablemente esto quiera decir que en las adolescentes mujeres impacten más —en relación con la figura paterna— los estilos democrático (directamente) y «dejar-hacer» (inversamente), mostrándose indiferentes ante las componentes del estilo autoritario. ¿Podrá ser tomado esto como un indicio de aquella creencia culturalmente acuñada y difundida de que los padres educan a sus hijas mujeres de manera más condescendiente que a sus hijos varones?

En el grupo de adolescentes varones, las cosas cambian en este sentido (Ilustración 3). En efecto, junto al mantenimiento de niveles similares en los valores de los estilos democrático y «dejar-hacer» del padre, aparece, de manera significativa, el estilo autoritario de educación por parte del padre ($p < 0,01$; véase la Tabla 3).



Ji cuadrado = 1563,754 (286 g.l.) - Ji cuadrado/g.l. = 5,468
 Bondad de ajuste = ,944 (ajustado = ,930)
 NFI = ,902 - RFI = ,892 - CFI = ,918
 RMSEA = ,038 (p-valor = 1,000)

ILUSTRACIÓN 3.—Modelo de la influencia de los estilos educativos sobre las relaciones familiares de los adolescentes varones. Figura paterna.

Así pues, los adolescentes varones perciben a su padre como más autoritario que las adolescentes mujeres. Esto puede proporcionar una primera respuesta positiva a la pregunta anteriormente formulada acerca de la condescendencia de los padres (figura paterna) con sus hijas.

Además, al contemplar el modelo de medida de la variable latente «relaciones familiares», no se observa variación sustancial ni estadísticamente significativa en los pesos de regresión parcial de esta variable con cuatro de las variables observables que justifica

(v0068, v0070, v0071 y v0073, esta última por restricción impuesta por el modelo), pero sí arroja significación estadística de la diferencia de las otras dos variables: v0069 ($p < 0,01$) y v0072 ($p < 0,01$).

Esto quiere decir que las adolescentes mujeres perciben que su padre respeta sus derechos (v0069) más que los adolescentes varones (valor estandarizado de 0,81 de la regresión en el grupo de adolescentes mujeres, frente a 0,71 en el grupo de adolescentes varones; véanse las Ilustraciones 2 y 3, así como los valores no estandarizados de ambas en las Tablas 2 y 3) y también que perciben mayor normalidad en la comunicación con su padre (v0072).

He aquí, por tanto, una nueva respuesta positiva a la pregunta acerca de la mayor condescendencia del padre con sus hijas que con sus hijos.

TABLA 3
GRUPO DE ADOLESCENTES VARONES.
FIGURA PATERNA

Regression Weights	Estimate	S.E.	C.R.
relaciones_familiares <- autoritario	0.093 **	0.029	3.246
relaciones_familiares <- dejar_hacer	-0.192 **	0.033	-5.779
relaciones_familiares <- democrático	0.742 **	0.037	20.227
v0084 <----- dejar_hacer	1.000		
v0083 <----- dejar_hacer	0.361 **	0.024	15.264
v0086 <----- autoritario	1.000		
v0085 <----- autoritario	1.000		
v0091 <----- democrático	1.000		
v0090 <----- democrático	1.005 **	0.021	48.421
v0089 <----- democrático	0.794 **	0.047	17.010
v0088 <----- democrático	0.910 **	0.053	17.192
v0087 <----- democrático	1.066 **	0.047	22.651
v0069 <----- relaciones_familiares	1.044 **	0.049	21.194
v0070 <----- relaciones_familiares	0.272 **	0.051	5.289
v0071 <----- relaciones_familiares	-0.818 **	0.066	-12.358
v0072 <----- relaciones_familiares	1.057 **	0.055	19.373
v0073 <----- relaciones_familiares	1.000		
v0068 <----- relaciones_familiares	0.751 **	0.024	30.893

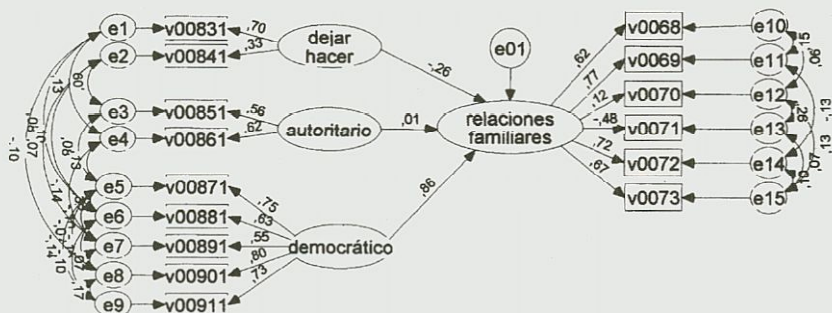
Coefficientes de regresión B (Estimate) con su error standard (S. E.) y su razón crítica (C. R.). Los asteriscos marcan la significación de los estimadores: * indica significación estadística ($p < 0,05$) y ** indica alta significación estadística ($p < 0,01$).

2. El papel del estilo educativo de la madre en el sistema de relaciones familiares

Cuando se aborda la implicación de la figura materna según los diferentes estilos educativos en el sistema de relaciones familiares, salta a la vista, en primer lugar, un comportamiento similar del modelo general al que se ofreció con respecto a la figura paterna, tal como puede apreciarse en la Ilustración 4 y la Tabla 4.

Tal como sucedía en el modelo general referido a la figura paterna, el estilo educativo materno de mayor peso o influencia sobre el sistema de relaciones familiares es el democrático ($p < 0,01$). Se repite la misma situación con respecto al estilo autoritario en el padre, siendo aquí también estadísticamente nula su influencia ($p > 0,05$), y aparece también con influencia proporcional inversa el estilo «dejar-hacer» de la madre ($p < 0,01$).

A pesar de la uniformidad que presenta la influencia de los estilos de educación del padre y de la madre en el modelo general (es decir, sin distinción de sexos), cabe resaltar una diferencia adicional presentada en los modelos de medida (véanse la Ilustración 1 y la Ilustración 4). En efecto, de los cuatro modelos de medida, tres de ellos —los referentes a los estilos autoritario y democrático y el de las relaciones familiares— ofrecen pautas similares en la influencia sobre las variables que justifican.



Ji cuadrado = 1491,876 (216 g.l.) - Ji cuadrado/g.l. = 6,907
 Bondad de ajuste = ,944 (ajustado = ,907)
 NFI = ,906 - RFI = ,863 - CFI = ,918
 RMSEA = ,043 (p-valor = 1,000)

ILUSTRACIÓN 4.—Modelo general de la influencia de los estilos educativos sobre las relaciones familiares de los adolescentes. Figura materna.

En cambio, en el modelo de medida del estilo «dejar-hacer» se produce una inversión curiosa de las cargas o valores de las justificación de las dos variables que integran dicho modelo de medida, tal como se muestra en el Cuadro 2.

CUADRO 2

VALORES DE LAS VARIABLES DEL MODELO «DEJAR-HACER»
EN EL MODELO GENERAL RELATIVO A LA FIGURA PATERNA
Y LA FIGURA MATERNA

VARIABLE	VALOR	FIGURA
v0083	0,34	Paterna (Ilustración 1)
v00831	0,70	Materna (Ilustración 4)
v0084	0,70	Paterna (Ilustración 1)
v00841	0,33	Materna (Ilustración 4)

TABLA 4
MODELO GENERAL.
FIGURA MATERNA

Regression Weights	Estimate	S. E.	C. R.
relaciones_familiares <- autoritario	0.009	0.029	0.293
relaciones_familiares <- dejar_hacer	-0.461 **	0.067	-6.852
relaciones_familiares <- democrático	0.737 **	0.032	22.831
v00841 <----- dejar_hacer	1.000		
v00831 <----- dejar_hacer	1.534 **	0.354	4.333
v00861 <----- autoritario	1.000		
v00851 <----- autoritario	1.000		
v00911 <----- democrático	1.000		
v00901 <----- democrático	1.037 **	0.032	32.867
v00891 <----- democrático	0.806 **	0.039	20.836
v00881 <----- democrático	1.062 **	0.046	22.871
v00871 <----- democrático	1.160 **	0.043	26.864
v0069 <----- relaciones_familiares	1.173 **	0.046	25.571
v0070 <----- relaciones_familiares	0.183 **	0.039	4.661
v0071 <----- relaciones_familiares	-0.892 **	0.053	-16.689
v0072 <----- relaciones_familiares	1.198 **	0.047	25.541
v0073 <----- relaciones_familiares	1.000		
v0068 <----- relaciones_familiares	0.777 **	0.036	21.444

Coefficientes de regresión B (Estimate) con su error standard (S. E.) y su razón crítica (C. R.). Los asteriscos marcan la significación de los estimadores: * indica significación estadística ($p < 0,05$) y ** indica alta significación estadística ($p < 0,01$).

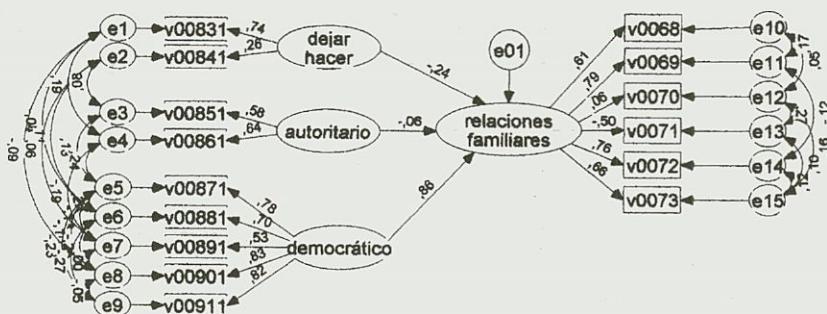
Esta inversión puede ilustrar la diferencia en cuanto al rol esperado por los adolescentes por parte de su padre y de su madre. Una madre más despreocupada de los hijos que negligente es percibida como ejercitando un estilo educativo «dejar-hacer», mientras que en el padre sucede lo contrario: se le percibe como actuando en consonancia con este estilo educativo cuando aparece más como negligente que como despreocupado.

En este punto se puede plantear otra pregunta, que también pertenece a una creencia generalizada sobre la educación de los hijos: ¿No será esto un indicio de que los adolescentes perciben que el peso de la educación recae más sobre la madre que sobre el padre? Tal como se muestra aquí, la despreocupación del padre parece tener menos importancia que la percibida en la madre.

La valoración que hacen las adolescentes mujeres de los estilos educativos de sus madres y sus repercusiones en el sistema de relaciones familiares no difiere mayormente de la presentada en el modelo general, aunque sí introduce una pequeña matización, como se verá, en cuanto al estilo autoritario.

Así, en la Ilustración 5 y en la Tabla 5, puede verse que el estilo democrático en la madre es el que mayor influencia ejerce ($p < 0,01$) sobre las relaciones familiares, cuyas componentes presentan valores de regresión muy parecidos a los del modelo general.

El estilo «dejar-hacer» mantiene su influencia en sentido negativo (proporcionalidad inversa) y prácticamente en el mismo nivel de valor de regresión ($p < 0,01$).



Ji cuadrado = 1491,876 (216 g.l.) - Ji cuadrado/g.l. = 6,907
 Bondad de ajuste = ,944 (ajustado = ,907)
 NFI = ,906 - RFI = ,863 - CFI = ,918
 RMSEA = ,043 (p-valor = 1,000)

ILUSTRACIÓN 5.—Modelo de la influencia de los estilos educativos sobre las relaciones familiares de las adolescentes mujeres. Figura materna.

Junto a ambos, aparece el estilo autoritario de educación en la madre con un valor de predicción tan bajo que no alcanza la signifi-

cación estadística ($p > 0,05$). Sin embargo, conviene resaltar el incremento de la razón crítica, aun dentro de los límites de la no significación estadística, y, sobre todo, el cambio de signo. Aunque el dato no se puede tomar como científico, dada la no significación estadística apuntada, es posible que esté indicando una tendencia en las adolescentes mujeres a percibir como negativo el estilo educativo autoritario por parte de su madre (cosa que no ocurría cuando valoraban el estilo educativo autoritario de su padre, que, aunque tampoco ofrecía significación estadística, se mantenía con signo positivo).

Se presenta aquí, por tanto, un indicio de algo que conviene investigar de manera más concluyente y que se sitúa en las antípodas de lo apuntado anteriormente con respecto a la condescendencia que el padre mantiene con sus hijas y no con sus hijos. Aquí parece plausible conjeturar —para su futura verificación— una actitud más agria de la madre autoritaria con respecto a sus hijas que con respecto a sus hijos.

TABLA 5
GRUPO DE ADOLESCENTES MUJERES. FIGURA MATERNA

Regression Weights	Estimate	S.E.	C.R.
relaciones_familiares <- autoritario	-0.059	0.038	-1.559
relaciones_familiares <- dejar_hacer	-0.515 **	0.125	-4.137
relaciones_familiares <- democrático	0.660 **	0.054	12.302
v00841 <----- dejar_hacer	1.000		
v00831 <----- dejar_hacer	2.043 *	0.890	2.297
v00861 <----- autoritario	1.000		
v00851 <----- autoritario	1.000		
v00911 <----- democrático	1.000		
v00901 <----- democrático	0.992 **	0.047	21.140
v00891 <----- democrático	0.725 **	0.059	12.356
v00881 <----- democrático	1.079 **	0.068	15.950
v00871 <----- democrático	1.133 **	0.062	18.153
v0069 <----- relaciones_familiares	1.243 **	0.074	16.691
v0070 <----- relaciones_familiares	0.092	0.060	1.532
v0071 <----- relaciones_familiares	-0.932 **	0.082	-11.315
v0072 <----- relaciones_familiares	1.331 **	0.075	17.741
v0073 <----- relaciones_familiares	1.000		
v0068 <----- relaciones_familiares	0.786 **	0.057	13.815

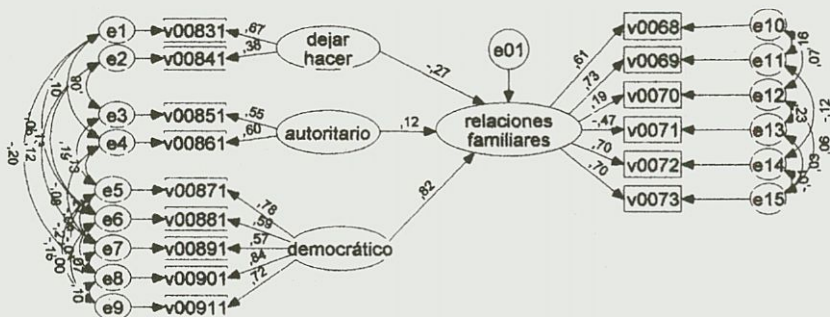
Coefficientes de regresión B (Estimate) con su error standard (S. E.) y su razón crítica (C. R.). Los asteriscos marcan la significación de los estimadores: * indica significación estadística ($p < 0,05$) y ** indica alta significación estadística ($p < 0,01$).

Este extremo recibe cierto apoyo evidencial al analizar las valoraciones de los adolescentes varones sobre la repercusión del estilo educativo de su madre en el sistema de sus relaciones familiares.

La Ilustración 6 y la Tabla 6 muestran pautas de influencia similares a las registradas hasta ahora en el modelo general y en el grupo de adolescentes mujeres. Es decir, los adolescentes varones perciben como fuertemente positivo ($p < 0,01$) el estilo de educación democrática de su madre en cuanto a su influencia sobre el sistema de relaciones familiares. Esa percepción, aunque no tan alta en valor absoluto, se mantiene en alta significación estadística ($p < 0,01$) y con signo negativo en lo que se refiere a la misma influencia del estilo de educación «dejar-hacer» en su madre.

La cuestión cambia cuando se contempla el estilo de educación autoritaria de la madre con respecto a sus hijos adolescentes varones. En efecto, son los adolescentes varones los que perciben con más fuerza ($p < 0,01$) la influencia de la educación autoritaria de su madre sobre el sistema de relaciones familiares (además, la diferencia del valor de esta regresora con respecto al grupo de adolescentes mujeres resulta, también, altamente significativa: $p < 0,01$).

Ahora bien, hay un dato adicional: así como las adolescentes mujeres percibían esta influencia como negativa, tal como se indicó anteriormente, los adolescentes varones la perciben como positiva. Esto tal vez sugiera una primera respuesta a la pregunta similar a la anterior: ¿son las madres más condescendientes con sus hijos varones que con sus hijas mujeres (a la inversa de lo apuntado con respecto a la figura paterna)?



Ji cuadrado = 1491,876 (216 g.l.) - Ji cuadrado/g.l. = 6,907
 Bondad de ajuste = ,944 (ajustado = ,907)
 NFI = ,906 - RFI = ,863 - CFI = ,918
 RMSEA = ,043 (p-valor = 1,000)

ILUSTRACIÓN 6.—Modelo de la influencia de los estilos educativos sobre las relaciones familiares de los adolescentes varones. Figura materna.

Por último, recuérdese que, referido a la figura paterna, en el modelo de medida de la variable latente «relaciones familiares» se observaba significación estadística de la diferencia —entre ambos grupos de mujeres y varones— de los parámetros que afectaban a las variables v0069 y v0072. Con respecto a la figura materna, sigue existiendo diferencia significativa entre los parámetros de ambas variables v0069 ($p = 0,05$) y v0072 ($p < 0,01$), pero aquí se añade una diferencia significativa más: la que se produce entre los parámetros de la variable v0070 en ambos grupos ($p < 0,05$).

Esto quiere decir que las adolescentes mujeres conceden mayor importancia al hecho de que sus madres respeten sus derechos y se comuniquen con normalidad con ellas (lo mismo que sucedía con respecto a la figura paterna), pero los varones conceden importancia significativa al hecho de que sus madres les exijan cumplir sus deberes. Tal vez este último dato pueda indicar una especie de correspondencia por parte de los adolescentes varones hacia sus madres en reconocimiento del valor que conceden al ejercicio de su autoridad con ellos.

TABLA 6
GRUPO DE ADOLESCENTES VARONES. FIGURA MATERNA

Regression Weights	Estimate	S.E.	C.R.
relaciones_familiares <- autoritario	0.142 **	0.049	2.932
relaciones_familiares <- dejar_hacer	-0.422 **	0.083	-5.117
relaciones_familiares <- democrático	0.744 **	0.062	11.951
v00841 <----- dejar_hacer	1.000		
v00831 <----- dejar_hacer	1.213 **	0.336	3.612
v00861 <----- autoritario	1.000		
v00851 <----- autoritario	1.000		
v00911 <----- democrático	1.000		
v00901 <----- democrático	1.065 **	0.054	19.788
v00891 <----- democrático	0.822 **	0.065	12.670
v00881 <----- democrático	0.984 **	0.071	13.850
v00871 <----- democrático	1.146 **	0.069	16.588
v0069 <----- relaciones_familiares	1.051 **	0.061	17.176
v0070 <----- relaciones_familiares	0.267 **	0.052	5.106
v0071 <----- relaciones_familiares	-0.817 **	0.068	-11.930
v0072 <----- relaciones_familiares	1.070 **	0.062	17.275
v0073 <----- relaciones_familiares	1.000		
v0068 <----- relaciones_familiares	0.740 **	0.049	14.991

Coefficientes de regresión B (Estimate) con su error standard (S. E.) y su razón crítica (C. R.). Los asteriscos marcan la significación de los estimadores: * indica significación estadística ($p < 0,05$) y ** indica alta significación estadística ($p < 0,01$).

Conclusiones

La dinámica de las relaciones familiares no se desarrolla según criterios arbitrarios, sino en función de los estilos que caracterizan la acción educativa de los padres con respecto a sus hijos adolescentes.

El estilo más decisivo para una buena relación familiar, tanto desde la perspectiva de la actuación del padre como de la madre, es el democrático. Este primer dato sugiere una línea de actuación de los padres basada en la amistad, la sana complicidad, la tolerancia y comprensión, todo ello desarrollado en un ambiente en que el adolescente perciba claramente que sus progenitores aceptan sus opiniones (esto no quiere decir que hayan de ser las únicas aceptables o verdaderas).

Hay un estilo, basado en la despreocupación y la negligente atención a los adolescentes —el estilo «dejar-hacer»—, que ejerce un efecto pernicioso sobre el sistema de relaciones familiares y potencia, posiblemente, el clima de conflicto en las relaciones paterno-filiales.

Esto quiere decir que, si bien la libertad es un valor que se ha de promover, no debe confundirse con el «todo vale», o «no importa qué», o cualquier manifestación de anarquía o despreocupación de los padres con respecto a los adolescentes. Cuando estos jóvenes son sometidos a este régimen aparentemente reconocedor de que cada uno es el único responsable de sus actos, el sistema de relaciones familiares se vuelve conflictivo, carente de comunicación normal con los padres, cuyas observaciones no sirven ni son admitidas, etc.

El estilo autoritario parece no tener mayor influencia sobre el sistema de relaciones familiares entre los adolescentes y sus padres. Sin embargo, el análisis de este estilo permite añadir unas matizaciones acerca de la relación diferencial de autoridad del padre —que parece mostrarse más rígido con los varones y más condescendiente con sus hijas adolescentes— y de la madre —que, por el contrario, se muestra más intolerante con sus hijas que con los hijos adolescentes varones—; es un dato que pertenece a la cultura o al sentido común, pero que ahora se presenta con cierto respaldo científico, a pesar de que convendría analizar este hecho diferencial más en profundidad.

En definitiva, a la vista de los resultados ofrecidos por el modelo en sus diversas realizaciones, parece ser que los padres no educan de la misma manera a los adolescentes varones que a las adolescentes mujeres (como tampoco educan de igual manera al primer hijo que al último).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bentler, P. (1990), Comparative fit indexes in structural models. *Psychological Bulletin*, 107: 238-246.

- Bentler, P. M. & Bonett, D. G. (1980), Significance tests and goodness of fit in the analysis of covariance structures. *Psychological Bulletin*, 88: 588-606.
- Bollen, K. A. (1986), Sample size and Bentler and Bonett's nonnormed fit index. *Psychometrika*, 51: 375-377.
- Brody, G. H., Stoneman, Z., McCoy, J. K. & Forehand, R. (1992), Contemporaneous and longitudinal associations of sibling conflict with family relationship assessments and family discussions about siblings problems. *Child Development*, 63(2): 391-400.
- Castro, J. A. (1989). *Técnicas de investigación en las ciencias del comportamiento*. Vol. II. Salamanca: Departamento de publicaciones de la Universidad Pontificia de Salamanca.
- Castro, J. A. et al. (1993), *Características psicológicas de los adolescentes*. Salamanca. Universidad Pontificia de Salamanca. Memoria de investigación subvencionada por la Caja de Ahorros de Salamanca y Soria (no publicada).
- (1998), Los modelos de educación familiar en la adolescencia. *Pedagogia e Vita* (en prensa).
- Fuller, C. G. & Sabatino, D. A. (1996), Who attends alternative high schools? *High School Journal*, 79(4): 293-297.
- Gore, S. & Aseltine, R. H. (1995), Protective processes in adolescence: Matching stressors with social resources. *American Journal of Community Psychology*, 23(3): 301-327.
- Hoffmann, J. P. (1994), Investigating the age effects of family structure on adolescent marijuana use. *Journal of Youth and Adolescence*, 23(2): 215-235.
- Hoge, R. D., Andrews, D. A. & Leschied, A. W. (1994), Tests of three hypotheses regarding the predictors of delinquency. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 22(5): 547-559.
- (1996), An investigation of risk and protective factors in a sample of youthful offenders. *Journal of Child Psychology and Psychiatry and Allied Disciplines*, 37(4): 419-424.
- Jöreskog, K. G. & Sörbom, D. (1988), *LISREL 7. A guide to the program and applications*. Chicago, Ill: SPSS, Inc.
- Kashubeck, S. & Christensen, S. A. (1995), Parental alcohol use, family relationship quality, self-esteem, and depression in college students. *Journal of College Student Development*, 36(5): 431-443.
- Menaghan, E. G., Kowaleski-Jones, L. & Mott, F. L. (1997), The intergenerational costs of parental social stressors: Academic and social difficulties in early adolescence for children of young mothers. *Journal of Health and Social Behavior*, 38(1): 72-86.
- Morey, R. E., Miller, C. D., Rosen, L. A. & Fulton, R. (1993), High school peer counseling: The relationship between student satisfaction and peer counselors' style of helping. *School Counselor*, 40(4): 293-300.
- Stewart, M. A. & Brown, S. A. (1993), Family functioning following adolescent substance abuse treatment. *Journal of Substance Abuse*, 5(4): 327-339.